

SM
C^a6
33

MENORCA.

FOLLETO AGRÍCOLA

POR

N. CHELI.

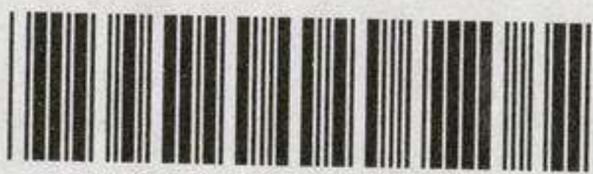
NOVIEMBRE DE 1880.



PALMA.

Establecimiento tipográfico de Pedro José Gelabert.

1880.



1056573
SM C^a 6 33

63 (46.75 Menorca)
CHE

MENORCA.

FOLLETO AGRÍCOLA

POR

N. CHELI.

—voto—

NOVIEMBRE DE 1880.



PALMA.

Establecimiento tipográfico de Pedro José Gelabert.

1880.

R.-81A

R.-302A

GRANDES, muy grandes son los males que sufre la Agricultura: los labradores, solo miran las contribuciones excesivas, si los precios son altos ó bajos y si hay ó no venta: el hombre de ciencia considera la cuestion bajo otro punto de vista: como nota que los terrenos van produciendo ménos de dia en dia, que el valor de las cosechas da un interés muy insignificante y que á causa de nuestro atraso no podemos competir con las otras naciones, por eso se cree en el deber de, en libros, folletos y periódicos, llamar continuamente la atencion para producir una alarma y reaccion saludables: pero el espíritu público está muerto, y todo es inútil: no solo la persona estudiosa ocupa su tiempo en escribir, sinó que tiene que sufragar los gastos de las impresiones: pero la abnegacion y el patriotismo pasarian gustosos por estos y otros contratiempos, si se consiguiese el objeto apetecido; pero desgraciadamente no sucede así y nadie tiene deseos de comprar, pedir y leer cuanto se refiere á Agricultura: de aquí, la necesidad de solicitar el apoyo de las autoridades y corporaciones; por eso, el autor de este pequeño trabajo ha impetrado la valiosa proteccion de la Excm. Diputacion Provincial con objeto de que adquiriese y distribuyese 200

ejemplares entre los pueblos de las Islas Baleares: estamos sumamente reconocidos y el país debe estarlo igualmente á tan respetable corporación.

La iniciativa individual, áncora de salvación en el porvenir, representada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País y por la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, se han dignado favorecernos y facilitar la propagación de nuestras ideas, adquiriendo 70 y 60 ejemplares.

El Sr. Gobernador Civil, merece nuestro agradecimiento por haberse servido recomendar la adquisición de esta obra.

ESTA publicacion ha sido motivada porque una persona amiga nuestra, cuyas propiedades radican en Menorca, ha presentado para su solucion las tres siguientes preguntas:

¿Puede emplearse más gente en el cultivo?

¿Qué Manual ó tratado de Agricultura, debe consultarse por personas no científicas y que se ocupan directa y prácticamente del cultivo? y

¿Daría resultados en Menorca, la cria del gusano de seda?

La primera, tiene su contestacion inmediata; pues no solo se puede, sinó que se debe ocupar precisamente mucha más gente que la que hoy día verifica los trabajos del campo: la prueba es, que el pequeño cultivo que necesita bastantes brazos dá rendimientos muy superiores: en Mallorca, por la múltiple subdivision de varios predios, con el objeto de *establecerlos* ó darlos en *censo enfiteutico*, han tomado un grandísimo valor las tierras, han subido muchísimo las rentas, y se convierten en pequeños propietarios, un número crecido de personas. ¡Ojalá se siguiese en mayor escala ese ventajosísimo sistema, cuyas utilidades son inmensas por todos conceptos!

Cuanta más gente se emplee en el cultivo, más prosperan la industria y el comercio, y con más poder y habitantes cuenta una Nación; girando en el círculo beneficioso de que el progreso en un ramo afecta ventajosamente á los demas, los cuales á su vez aumentan las utilidades del primero.

Desearíamos que las pocas ideas contenidas en este escrito, pudieran ser de alguna utilidad para los payeses, interin personas más teóricas, más prácticas y más competentes, redactan un Manual sencillo é inteligible de Agricultura, basado en el cultivo de las Baleares, y amoldado á los actuales conocimientos de sus habitantes.

Respecto de la cria de gusanos de seda, manifestaremos que en un artículo publicado por nosotros hace tiempo, indicábamos que todo propietario debiera ser labrador, industrial y comerciante; por consiguiente, aprobamos la idea de que en España vuelva á tomar incremento ese venéro de riqueza tan importante: pero hay cosas que necesitan muchos gastos, estudios, inteligencia, tiempo y estar siempre á la mira: en horabuena que se ensaye en Menorca el gusano de seda, pero en pequeña escala y progresando de año en año, si va bien: por de pronto, habría que traer hojas de morera de fuera interin crecían y se aumentaban las plantaciones en el pais, dado caso de que diesen resultados satisfactorios.

Siendo las industrias agrícolas el segundo escalon que debe franquear el labrador, creemos que ántes de hacerlo convendría perfeccionar todo lo posible el cultivo, fijándonos sobre los que en cada localidad se dan mejor: en Menorca, debemos dedicarnos principalmente hoy día á obtener muchos pastos y trigo, y en cuanto sea posible viñas, árboles, arbustos é higueras chumbas.

Muchísimas industrias podrían proporcionar grandísimas riquezas á las Baleares: en Menorca, la piscicultura, mariscos y ostras darían pingües ganancias: pero lo que hoy día se practica, producirá el resultado funesto de que dentro de muy poco tiempo, no tendrán ni lo uno ni lo otro: siem-

pre ese vicioso é inmoral sistema de consumir y no producir, devastar y destruir en cambio de conservar y fomentar.

¡Cuantísimos perjuicios no ocasionan á nuestra patria los cazadores y pescadores que se creen investidos legalmente con la libertad salvaje y el derecho brutal del ladron y asesino para apoderarse y matar la caza y pesca, encuéntrase donde se encuentre, invadiendo las propiedades y causando grandes daños, sin ningun miramiento ni permiso de los dueños, prescindiendo de las épocas oportunas, y moviéndose de las vedas, de las leyes, de los guardas á quienes matan, y de la imperiosa necesidad de la mejora, de la abundancia y de la reproduccion de las especies!

¡Qué de ardidés cobardés, de mala ley y de corazon infame, para obtener caza y pesca! y ¿qué persona filantrópica hubiese podido imaginar nunca que la dinamita y el veneno, sirviesen contra seres inofensivos necesarios á nuestra existencia?

Publicamos las impresiones de nuestra aficion á la Agricultura, no con la esperanza de ser atendidos y leidos, sino en cumplimiento del deber moral que nos hemos impuesto.

MENORCA.

ESTA Isla, aparece á primera vista como una roca estéril y por lo tanto como la más improductiva de las Baleares, pero de ningun modo es lo que aparenta y los datos estadísticos manifiestan su gran produccion en cereales, especialmente en el siglo pasado y principios de este.

Llueve mas que en las otras Islas, la tierra es buena y tiene la ventaja de que con aguas oportunas, brotan pastos naturales en sus campos.

Existen más árboles de los que comunmente se cree, sus hortalizas y legumbres son suculentas, las patatas muy buenas se recolectan en secano, las frutas sabrosas, el pescado sustancioso, y todos los demas artículos de produccion son de buenas condiciones.

¿Cómo es que en la actualidad Mallorca es muy superior á Menorca? ¿será por su mayor poblacion y estension, por su grandísima riqueza en aceite, almendra, algarroba, higueras y muy especialmente por la viña?

No, no consiste principalmente en nada de eso: estriba su marasmo ó quietismo, en la excesiva inercia de los due-

ños de las fincas, y en que los aparceros percibiendo la mitad de los productos, no quieren incomodarse en trabajar mucho, pues sus necesidades son pocas y en las épocas malas pasarán estrecheces, pero no necesitan tomar dinero á préstamo: en los años buenos, dan sus ahorros con solo el beneficio del 3 ó 4 por 100.

En cambio, en Mallorca se va despertando mayor actividad en los propietarios, vigilando mas sus haciendas y viviendo en ellas grandes temporadas, y aun procurando subdividirlas todo lo posible: llevando á cabo grandísimas plantaciones, especialmente en vides, riqueza inmensa en la mayor de las Baleares.

Los colonos mallorquines, necesitan trabajar y afanarse mucho para obtener con que pagar las rentas al propietario, y ese objetivo forzoso es el que imprime mayor actividad á su vida: dígalo sinó, la ventajosa y progresiva adopción de máquinas para el cultivo, construidas en el país.

Pero la causa verdadera de esa gran diferencia, entre Mallorca y Menorca, consiste en que en esta última no existe la clase media que en la primera: es numerosa, activa, rica é inteligente: á ella se debe muy principalmente el desarrollo del Comercio, el planteamiento de muchos establecimientos industriales, la creación de sociedades de crédito y la adquisición de magníficos vapores.

¡Ojalá continúe indefinidamente ese progresivo bienestar basado en el espíritu de asociación, en el verdadero patriotismo y en la honradez en las transacciones, contando con el poderoso apoyo de toda la prensa!

Pero el autor de este artículo tiene una deuda muy grata y de cariño hácia Mahon en cuyo punto ha pasado bastantes años, y deplorando sus males de hoy día, desearía convencerles, estimularles, é impulsarles hácia la activa explotación de los venéros de riqueza, que contiene la industria agrícola, basada en los modernos adelantos.

En tiempos anteriores, Mahon ha sido rico y activo por su comercio de trigos con Levante y con la permanencia cuasi constante de las escuadras en su magnífico puerto:

ambas cosas han pasado, y en lugar de esperar indolentemente á que las riquezas vengan, es necesario ir las á buscar fuera.

Productos industriales no puede proporcionarlos Mahon, bien por la triste esperiencia de varios casos, como por otras causas.

Queda la Agricultura, verdadera panacea de todos los males que sufre España, y como en Mahon existen circunstancias muy ventajosas, por eso aconsejamos gran estudio y aplicacion, así como la inversion de mayores cantidades.

No podemos indicar la adquisicion de tal ó cual obra de Agricultura, pues por el exámen de las publicadas parece que se han escrito para todo el mundo, ménos para los que trabajan las tierras; los cuales necesitan concision, claridad, órden, y reglas fáciles de aplicar; no empleando el lenguaje científico, sinó el estilo propio de la gente del campo: ademas, no se ha impreso ningun libro que se refiera al cultivo en Menorca.

Si un sabio eminente ha dicho que consideraba ventajoso el libro que contuviese una sola idea, verdaderamente útil, nosotros creemos que para obtener grandes rendimientos en Agricultura, basta aplicar con gran aplicacion y con toda clase de recursos, unas pocas reglas.

El que quiera innovarlo todo de una vez haciendo experimentos en gran escala, é introduciendo nuevos cultivos, es segurísimo que nada útil conseguirá y solo habrá obtenido perder mucho tiempo y dinero, desprestigiando la ciencia agrícola y haciendo que pierdan la fé los demas.

La isla de Menorca pudiera mantener muy bien y dar ocupacion á unos 70,000 habitantes, duplo de la poblacion actual; pero la emigracion tan continúa que allí se verifica, nos demuestra que no se ocupa mas que la gente puramente precisa, para un cultivo raquítico.

Cuanto más brazos se empleen, más produce la Agricultura; en Mahon, conviene levantar muchísimas paredes, bien de cerca ó de revestimiento, subdividir las haciendas entre varios colonos, y mejorar el cultivo.

g. Humana

El aprovechamiento y distribución de las aguas, buscándolas, elevándolas y almacenándolas, recogiendo las superficiales, así como los oportunos desagües para evitar los daños por las inundaciones, aumentaría en grande la riqueza de las Baleares, proporcionando trabajo á muchísima gente; pero el riego, ramo que debiera ser el más importante de estas islas, se halla tan descuidado en Mallorca como en Menorca: puede decirse, que se le desconoce por completo.

Debiéramos contar por miles y miles, los pozos, cisternas, balsas, pântanos y galerías, con la aplicación de magníficas bombas, norias y otras ventajosas máquinas hidráulicas.

Ya nos contentaríamos con el buen aprovechamiento en Mallorca de las muchísimas fuentes cuyas aguas vierten al mar, sin haber fertilizado en su curso, la más mínima extensión de terreno.

Lástima da ver esos torrentes por los que se escapan las aguas, arrastrando grandes cantidades de abonos, cuando no debiera llegar ni una sola gota al mar, pues convendría recogerla en grandes depósitos situados á derecha é izquierda de los cauces.

Palma, sería una gran población si se aprovecharan todas las aguas de lluvia que caen en tejados, patios y vías públicas, así como la de varios, buenos y abundantes manantiales de fuera de la ciudad: habría agua suficiente para todo el consumo de los habitantes así como para el riego en una gran zona todo al rededor: hoy día, es muy ignominioso y raquítico por todos estilos lo que sucede con la fuente de la Villa: gasto improductivo, servicio imperfecto, robos é inmoralidades, parcialidades, inmensa pérdida de agua en invierno y suma escasez en verano.

Los desagües que debe haber para impedir los daños por los arrastres é inundaciones, debieran conducir las aguas sobrantes á grandes depósitos: cumplirían por lo tanto dichas construcciones con dos objetos importantísimos: evitar los perjuicios y daños en las tierras, y proporcionarnos aguas para varios usos, y en especial para el riego.

La preparacion del terreno es indispensable para el mejor cultivo y produccion y para el mayor aprovechamiento de las aguas: consiste, en dividirlo y disponerlo en porciones horizontales, dar mayor espesor á las tierras y mejorar la calidad de estas, por la combinacion de las de distintas clases y abonos.

Sabidas son las ventajas que proporcionan los magníficos muros de piedra seca construidos en varios puntos de Mallorca, y que sirven para revestir los distintos escalones horizontales que forma el terreno: pero se deterioran muchísimo dichos muros, por la falta de cunetas de desagüe.

Hemos visto en Menorca, formar un cauce artificial al descubierto, con muros de piedra seca que se convirtieron despues en revestimientos de las tierras que se fueron transportando hácia la parte más baja donde se hallaba el cauce artificial: quedó todo el terreno uniforme y con pequeñas pendientes; al mismo tiempo se construyeron zanjas que se cubrieron y por encima de las cuales se colocó tierra, de modo que cuando había exceso de agua se filtraba por los muros de piedra seca de las zanjas invisibles y por el interior de ellas iba al gran cauce descubierto: para estar todo bien, solo faltaban magníficos depósitos para recoger las aguas.

Un vecino de San Luis en Menorca, levantó toda la tierra contenida en un cercado, igualó por escavacion la piedra blanda arenisca que formaba el subsuelo, puso sobre este las piedras resultado de dicha operacion así como el cascajo procedente de cribar la tierra, poniendo esta encima despues de haberla mezclada con abono: en el primer año, sacó el coste y una gran ganancia.

Ambos propietarios no solo arreglaron el terreno, sinó que favorecieron las filtraciones y sus desagües, operacion muy conocida y practicada en Francia, que dá magníficos resultados y á la cual se denomina *drainage*; no hay en castellano palabra especial para designarla.

✓ Pero las construcciones rurales que dan inmensos beneficios en Menorca, son las paredes de cerca: todos conocen

sus ventajas y sin embargo, no se adoptan en la gran proporción que sería de desear.

¿En qué consiste esto?

La contestación, es muy fácil: los hacendados no disponen de dinero, no llevan las fincas por su cuenta y no comprenden de ningún modo que la arquitectura rural favorece de un modo inmenso al cultivo.

Todo el que no quiere ó no puede, ó no sepa sacar el debido producto de la propiedad, debiera deshacerse de ella: haría un gran servicio á la nación y al progreso agrícola, pues pasaría á poder de personas más entusiastas, más inteligentes, más aplicadas y que no economizarían gastos.

Conviene muchísimo tener reconcentrada la hacienda en un punto: el que posee varias, debiera vender por lo ménos una para pagar todas las deudas y quedarse todavía con fondos para mejora de las restantes.

Bien quisieran en las provincias del centro y mediodía del continente, tener los cotos redondos que en las Baleares, con cercados y su casa para los colonos: conocemos propietario en un pueblo próximo á Madrid que poseyendo cien fanegas de tierra las tiene distribuidas en diez y siete puntos: la casa se halla en el pueblo y hay día en que tienen que caminar los trabajadores más de dos leguas entre ida y vuelta.

Los grandes intereses, garras terribles de la vil usura, ayudados de la ignorancia, de la rutina y de la indiferencia, producen la muerte de la Agricultura.

Apegados los propietarios de tierras á las antiguas ideas y sufriendo la enfermedad del raquitismo moral, son la gran remora para el progreso y riqueza de nuestra desdichada Nación: quieren persistir en un criminal quietismo, contrario á las leyes sublimes de la naturaleza: nada hay en reposo, desde la velocidad inconcebible de los astros hasta la lenta y continua descomposición de las rocas más duras.

Nosotros profesamos una grandísima veneración hácia la Industria agrícola, pero no somos entusiastas de

los dueños de las haciendas: pues no cumplen de ningun modo con su deber respecto de Dios, de sus semejantes y de sí mismos: el hombre que cree poder vivir egoistamente del modo que mejor le plazca y disponer de las haciendas segun su capricho, falta á las leyes del bienestar general y de la armonía universal: merecen nuestras simpatías, los hombres rudos que hacen producir á la madre comun, con el sudor de su frente.

La Agricultura se halla entregada á manos mercenarias: además, los propietarios son padrastos egoistas en lugar de padres cariñosos.

Repetimos lo que hemos indicado varias veces: la salvacion de España es la Agricultura, la salvacion de ésta son los Bancos agrícolas: ¿es posible su instalacion con las ideas actuales? nunca, nunca, nunca.

No hacemos la contra por sistema, ni por ninguna mira interesada, ni mucho ménos por antipatía: aunque nos honramos con ser el último soldado de la ciencia, hablamos enérgicamente en nombre de esa ciencia y de la conveniencia de nuestra Pátria: creemos que debe decirse la verdad por amarga que sea: seremos buenos y poderosos siempre que conozcamos con exactitud nuestros defectos y sepamos los medios oportunos para estirparlos: aconsejamos del mismo modo que lo hace un cirujano inexorable, bajo un dilema terrible y sin evasivas, ni engaños: si sufrís tal operacion, curais; sinó, vuestra muerte es segurísima.

Si trabajais á la moderna, si estudiáis á la moderna y si gastais á la moderna, segun la espresion de un modesto sábio español, sereis felices, ricos é ilustrados.

Aplicad esas máximas á la Agricultura y obtendreis grandísimos productos, máxime si apelais al espíritu de asociacion, y si adoptais el cultivo intensivo ó profundo, en haciendas dirigidas y cultivadas por vosotros: nada, nada de arrendamientos, ni de parcerías: debeis ser los verdaderos dueños de vuestras haciendas, pudiendo disponer en ellas sin trabas ni consideraciones de ninguna clase, lo que creais más oportuno: hoy dia careceis de esa libertad

de acción y de la poderosa iniciativa, tan necesaria en todas las profesiones é industrias.

Las Baleares, se hallan situadas en la desembocadura de tres golfos: de aquí, la incertidumbre en las cosechas y la irregularidad y falta de aguas; los fenómenos meteorológicos son muy variables: con rapidez se pasa del frío al calor, de un viento seco á una humedad excesiva, y muchísimas veces con grandes aparatos de lluvia producidos por ciertos vientos, ha quedado despejada instantáneamente la atmósfera con otras corrientes opuestas: nadie tiene una idea de los productos diversos de un predio comparados con los de otro contiguo: las lluvias, no son generales ni de igual intensidad: además en Mallorca, hay una grandísima diferencia entre la montaña y el llano, así como en Menorca la parte Sur, relativamente á la del Norte.

La naturaleza ha puesto un abrigo magnífico con la cordillera situada en la costa Norte de Mallorca: en Menorca, ha tenido que buscar el hombre ese abrigo tan necesario, por medio de las paredes de cerca.

Cada país tiene sus productos especiales: en Mallorca, prueban muy bien los árboles y la vid: no obstante de la filoxera, creemos que la riqueza principal debieran ser las viñas; pero puede, que aun librándonos del terrible pulgon, tengan poca demanda y valor los vinos: para que sean muy solicitados nuestros caldos, es preciso aprender á confeccionarlos muy bien: el algarrobo, es el árbol del porvenir en Mallorca.

Sucede lo contrario en Menorca; pues sinó podemos contar con los productos de los árboles y de la vid en gran escala, dan muchos rendimientos y son de muy buena calidad el trigo y los pastos.

¿Cuál debe considerarse como la mejor y fundamental de ambas cosechas?

Los avariciosos é ignorantes dirán que los cereales: ¡error craso, que constituye la ruina de la Agricultura española!

Sembrar siempre cereales por todas partes sin alternar

con otras cosechas, y haciendo desaparecer los árboles y pastos, es caminar á la completa esterilidad de las tierras, sobre las que pesarán, ó bien terribles sequías, ó espantosas y devastadoras tormentas: las arenas y las rocas, ocuparán el sitio de los terrenos feraces.

Teniendo pastos, se tienen abonos: teniendo abonos, se tiene trigo: en Menorca, teniendo paredes de cerca se tienen pastos.

El cultivo en España, es imperfecto: señalaremos varias causas principales de entre las muchas que pudiéramos citar.

No se abonan las tierras ni en la cantidad, ni en la calidad convenientes: los estiércoles de cuadra son insuficientes y de muy malas condiciones: no deben estar expuestos á la intemperie, sino en sitios á cubierto: mezclense con cenizas, hojas, ramas, huesos en polvo, carbon, metales, yeso, sal, cal, escombros, cualquier clase de desperdicios, todo ello bien triturado, materias fecales y orines: rieguese con agua conteniendo bien ácido sulfúrico, ó caparrosa: cávesele varias veces ántes de emplearlo y esto último, cuando esté reducido á polvo seco muy ténue.

Embaldósesse el piso del estercolero y dispóngase en pendiente, para recoger sus filtraciones: éstas, ó se vuelven á echar sobre las capas superiores por medio de bombas y regaderas, ó se emplean como abono líquido añadiendo sal y agua ó ácido sulfúrico y agua.

Hemos visto un labrador que se quejaba de que no tenía suficientes abonos porque no existian estiércoles en la cuadra y sin embargo, si hubiese barrido y recogido el polvo y basura, que se perdían en los caminos y patios, y si hubiese arrancado y quemado muchísimas plantas y arbustos inútiles, tenía bastantes abonos para una propiedad doble de la suya: un amigo nuestro, ha practicado la feliz idea de que un hombre no tuviese más ocupacion que recorrer la hacienda constantemente y recoger toda clase de abonos, trasportándolos á un sitio oportuno para su mezcla y buena confeccion.

Donde se pueda mantener mucho ganado, gallinas, palomos, etc., etc., tendríamos abonos en muy suficiente cantidad.

No se saca en las Baleares el gran partido que en otras partes, con la arena impregnada en agua del mar, ni con las cenizas de toda clase de algas.

Con la desaparición de los bosques, nos privamos del gran auxilio de las hojas y de otra porción de residuos y ventajas.

Menorca, posee un abono que nada cuesta, muy fecundante y que se estiende en todas partes por igual: nos referimos á las moléculas salitrosas que depositan en gran cantidad los vientos, en las tierras, paredes, etc., etc.

Un sábio agricultor ha dicho que el buen cultivo necesita, *abono, abono, abono*; otro ha espresado la idea de que el país donde exista mucha higiene y limpieza, y en el que se gaste más en jabon y ácido sulfúrico, ese será muy rico en abonos.

Hoy dia, cunde mucho la idea luminosa, de que el mejor para cada planta son los desperdicios y cenizas de la misma ó los residuos de sus industrias: por eso convendría muchísimo no segar tan bajo y prender fuego á los rastrojos: los pueblos que aprovechan en extremo los abonos son, los habitantes de los Polos, los de los arenales de África y los Chinos.

¿Por qué se ha de cometer en Mallorca el grandísimo absurdo y perjuicio de vender la ceniza procedente de la primera cáscara de la almendra, cuando esa ceniza debiera estenderse al pié de los almendros?

En España, existe la fatal costumbre de vender, pronto, muy pronto, generalmente barato y en malas condiciones: no nos preocupamos de lo que precisamente tenemos que comprar: hemos visto en Castilla enajenar muchos carros de paja á un precio muy ínfimo y despues quejarse de que no tenían abonos, ni menos pastos: esa paja, que tan poco producía, servía muy bien para los animales que la convertían en estiércol.

Damos tantísima importancia al aprovechamiento de la paja, que si tuviésemos una propiedad no dejaríamos salir de ella por nuestro gusto ni la más pequeña molécula; pero como hace muchísima falta para diversos usos, venderíamos únicamente la tercera parte ó llegaríamos á la mitad, tan sólo cuando la pagasen muy bien:

Los agricultores no saben la gran diferencia que hay entre vivir á costa del capital lo cual es inmensamente perjudicial ó de los intereses que produce, fin del cultivo: verdad es, que no tienen instrucción para discernir y distinguir el capital de los intereses: los granos del trigo son los intereses, pero la paja es un capital representando un pasto que puede convertirse ó en cenizas ó en estiércoles: una vaca, cuando jóven es un interés: pero cuando tiene más tiempo, representa un capital que produce el becerro, leche y abonos; cuando vieja, vuelve á ser interés.

Calificamos de capital á lo que puede servirnos de combustible, abono, pasto, de máquina ó motor, ó para la reproducción de la especie: en agricultura, conviene que quede en la hacienda la mayor cantidad posible de residuos de los principios tomados á la tierra y á la atmósfera: se debe vender el producto ya elaborado ó por lo ménos, devastado y preparado: hay que tener muy en cuenta el volumen, el peso, la incomodidad en el manejo, los trasportes, si el precio paga ó nó el trabajo, etc., etc.: así es, que conveniría esponder la harina y guardar el salvado como capital para mantener el ganado: aun nos sería más útil elaborar y vender pan: si derribamos un árbol, debieran quedar en la posesion las raíces, las hojas, las cortezas y las ramas pequeñas: hay comarcas donde esos desperdicios pertenecientes á ciertos árboles, sirven de alimento á los animales.

En nuestro país no tenemos estiércoles porque no queremos mantener ganados en establos, creyendo ser precisos esos inmensos terrenos llamados dehesas, sumamente improductivos y que son guaridas inexpugnables de asesinos, ladrones, secuestradores y cazadores furtivos: el ilustre Jovellanos en su luminoso informe de la Ley agraria

demuestra elocuentemente que la Agricultura era una esclava de la ganadería trashumante; debiéndose exclusivamente á esta última el grandísimo atraso y pobreza de la primera: nosotros hemos observado en todas las huertas, que se mantiene únicamente en una pequeña cuadra el burro que lleva la verdura á la plaza: sólo de desperdicios y de hojas que el comprador tira y no aprovecha se tiene comida para varios animales: en toda huerta, debiera dedicarse la cuarta parte á sembrar verdura y pastos para alimentar varias cabezas de ganado: tendríamos dinero y estiércoles: de las dehesas, salen las langostas y muchos otros animales muy perjudiciales.

Para facilitar la más pronta y perfecta formación de los abonos, necesitamos máquinas cortantes y triturantes, para todos los objetos que se ponen en el estercolero.

Nos hemos detenido bastante al tratar de los abonos, pues es la base fundamental del cultivo, devolviendo á las tierras tanto por lo ménos, como lo que han absorbido anteriormente las plantas: más, mucho más pudiéramos decir de un asunto tan vital.

No es cuestión baladí, la época y el modo de poner el abono en las tierras; cuando se recolecta un fruto, inmediatamente debiera estenderse por igual el abono reducido á polvo muy fino y en el acto remover la tierra muy bien y á la mayor profundidad posible: entónces tiene lugar la primera combinación química; la segunda, cuando las lluvias: conviene triturar muy bien con máquina el abono y despues cribarlo y distribuirlo con aparatos exprofeso: lo que no pasa por la criba debiera quemarse y reducirse á ceniza, ó sumergirlo en ácido sulfúrico: esta última operación, debiera practicarse con los trapos, huesos y metales.

Uno de los mejores abonos es el negro de humo, ú olin de las chimeneas: la carne, lo es tambien: el alcanfor y la cola, disueltos en agua, dan un escelente abono: los más costosos y activos, debieran emplearse en los semilleros y viveros.

El agricultor inteligente y aplicado encuentra abonos

por todas partes: en los puertos de mar, existe uno muy bueno: hemos visto pegado á las anclas en Mahon, un limo ó barro de soberbias condiciones: cuando se ha dragado el puerto de Palma, iban cargadas las barcazas con excelente abono: en lugar de aprovechar esa gran riqueza, se la ha vuelto á tirar al mar á mucha distancia: se va á proceder á la limpia de los puertos de Ciudadela y Felanitx, y sucederá lo que en Palma.

Para obtener grandes productos en el cultivo perfeccionado, no debemos perder ni una sola gota de agua, ni un átomo de abono, ni tener un milímetro cuadrado de terreno sin vegetacion.

Cuenta Valencia con un propietario científico en todos los ramos y muy inteligente en Agricultura: al cabo de varios años de gran aplicacion y gastos ha conseguido obtener como renta, el capital ó valor que tenía la hacienda cuando llegó á su poder: siempre dispone sus terrenos de modo que las aguas se filtran y no corren.

Si la constancia merece premio, nada queda tan recompensado como el agricultor.

No admitimos de ningun modo la idea de terrenos malos esto es, improductivos y sin aprovechamiento: ó se les vuelve buenos, ó se buscan plantas adecuadas á sus condiciones: no disculpa, que tenga grandes pendientes: el que sea de piedra tampoco es obice, pues se escavan hoyos para árboles ó se hacen regatas en las que el polvo y el agua detenidos, dan lugar al desarrollo de tal ó cual vegetacion: pudiera ponerse de ellas, tierra con estiércol y semillas.

Se escribe la historia de la humanidad, mostrándonos sus crímenes, sus errores y sus ambiciones: la intransigencia, el despotismo y la crueldad, cubren de cadáveres la superficie de la tierra y la pluma se moja en sangre ¿qué aprendemos con eso? ¿somos acaso mejores?

¿Por qué no se publica la historia de la Agricultura? ¡Qué de ejemplos sublimes y qué enseñanza tan provechosa! tierra y agua, transportados á grandísima distancia;

obras inmensas, en desmontes y terraplenes: ascensiones peligrosas con escalas y cuerdas, llevando la tierra en espuestas sobre la cabeza ó en sacos atados á la espalda: ramas entrelazadas con estacas clavadas en las pendientes rápidas, forman cajones en los que se echa tierra y en cuyo centro se siembran árboles: comarcas privadas de vegetacion, animales, árboles y lluvias, poseen hoy dia por la fuerza de voluntad del hombre, todas esas ventajosísimas condiciones: Napoleon III ha influido fatalmente, no sólo en Francia sino en el mundo: sus actos serán severamente juzgados por muchos; pero nosotros, enemigos acérrimos de la política é indulgentes y caritativos con los caídos, no miramos al Emperador, sino al hombre bienhechor que ha convertido en amenos vergeles los antes movedizos arenales de las Landas, tan improductivos y mal sanos.

En los puertos de mar, se puede contar con mas cantidad y diversidad de abonos que en otras partes: no sólo tenemos las arenas salitrosas, las algas y las espinas y desperdicios del pescado, sino que pueden llegar con mucha facilidad los guanos y además los abonos químicos y minerales del Comercio: la sal, ese estimulante tan útil y tan recomendado para el cultivo por el eminente profesor mallorquin D. Luis Pou y cuyo magnífico folleto debiera tener todo agricultor, tambien llega en grandes cantidades y á precios muy reducidos.

Somos tan partidarios del abono, que no comprendemos que exista planta que no lo exija forzosamente para su buen crecimiento y con la inapreciable ventaja de que ella misma nos los facilita ó devuelve en grandes cantidades: árboles de todas clases, arbustos, viñas, higueras chumbas, cereales, legumbres, verduras y pastos, todo, todo, necesita buen abono, que debe administrarse en dosis convenientes y si es posible durante todos los años.

La poda, más repetida y oportuna de lo que hoy dia tiene lugar en árboles, arbustos é higueras chumbas, nos proporcionaria grandísimas cantidades de abono: éste y el agua, no deben tocar á los troncos, sino depositarse en una

zanja escavada circularmente á cierta distancia: hemos practicado el experimento de dar muy bien de cal á los troncos de algunos árboles, arbustos é higueras chumbas ántes de las lluvias de otoño, lo cual nos ha producido magníficos resultados.

Nosotros sembraríamos, cuidaríamos, podaríamos y abonaríamos muy bien á ciertas plantas acuáticas y arbustos, con el esclusivo objeto de que nos proporcionasen gran cantidad de abonos, tierra de mata ó mantillo: las cañas dan muy buen resultado: obtener mucho combustible, pastos y abonos, debe ser el objeto predilecto del buen agricultor: en suma, dedicar tierras á producir abonos.

Contiguo á toda casa de campo, debiera existir un pequeño bosque de árboles de mucha sombra: sería una delicia en verano y nos facilitaría gran cantidad de hojas.

Las higueras chumbas es uno de los dones más inapreciables con que la naturaleza ha dotado á las Baleares: se siembran en todos los terrenos, crecen muy bien y pronto, dan alimento al hombre y á los animales y producen abono: pero no se las cuida de ningun modo cual corresponde: se las siembra muy espesas, sin permitir la debida circulacion del aire, y sin que se pueda remover el terreno alrededor, labor que las es tan necesaria; así como el abonarlas, cosa que se las escatima muchísimo.

Existen países en que es muy difícil obtener abonos: pero la industria atenua en lo posible dicha falta: hemos vivido en un pueblo de Castilla en esas condiciones, pero continuamente removian las tierras meteorizándolas durante todo el año, y obtenían cosechas muy regulares: ¡qué no darían las Baleares si además de los abonos necesarios, removiesen todos los años muy bien todas las tierras para todos los cultivos y árboles, bien empleando arados de labor profunda ó la azada!

Las eminencias del saber, están acordes en las infinitas ventajas de los árboles por múltiples conceptos: nosotros los pondríamos en todas partes: aprovecharíamos todos los resguardos, y todos los terrenos apropósito; en Mallorca

dán mucho producto por su gran número, pero no todo el que sería de desear, por falta de abonos, de podas y de remoción de tierras: además, el mal principal consiste en los cereales y legumbres que se siembran debajo de ellos y en especial por los primeros: se perjudican mutuamente, con grandísima pérdida de ambos: tampoco debe haber árboles en las huertas: siémbrense espesos, formando bosques y prepárense las tierras donde existan, de modo que las aguas se filtren y no corran.

Donde se disponga de una corriente de agua, de una fuente por pequeña que sea ó teniendo facilidad de elevar las aguas subterráneas, no se debe desaprovechar la ocasión oportuna de formar una huerta, cualquiera que sea su estension: es lo que más dá, y diariamente se percibe el producto.

Lo que conviene en España por la menor preparacion del terreno, poco coste en el cultivo y grandes utilidades, son los árboles, pastos, viñas, etc., pero desgraciadamente tenemos que recolectar forzosamente cereales, tan esquiladores, inseguros y costosos, especialmente el trigo: por eso, necesitamos mucha inteligencia para que no nos conduzcan á una ruina segura.

Ya no es posible obtener el trigo, como antiguamente: hay que apelar al cultivo intensivo que prescribe las labores profundas con arados modernos, en tierras de buena calidad y bien abonadas: no conviene sembrarlas de tres en tres años: por lo ménos de cinco en cinco, y en los intermedios otra clase de productos ó pastos, siguiendo las reglas de la rotacion ó alternativa continua de cosechas, sin que descansen las tierras, pero abonándolas anualmente. Siendo lo principal, renovar amenudo las semillas trayéndolas de fuera y darlas la debida preparacion, espondremos ciertos procedimientos encaminados á obtener el mejor resultado posible.

Tráigase el trigo de una comarca distante de aquella en que se ha de sembrar y cuyas condiciones climatológicas sean distintas.

El trigo, debe ser de secano y tener dos años de recolectado el dia que se siembre.

Los granos han de ser escogidos, por su mayor peso y volúmen.

Quítese muy bien el polvo y despues lávesele varias veces para que desaparezca completamente.

Deben desecharse todos los granos que floten en la superficie del agua.

Póngase el trigo despues de bien seco dentro de sal, esperando la época de la siembra.

Llegada ésta quítese muy bien la sal.

Disuélvase un kilógramo (2 libras y 3 onzas) de sulfato de cobre muy bueno y puro, en un cántaro de agua hirviendo; añadiéndose despues poco á poco hasta 14 más de agua fria.

Mezclados muy bien el agua y el sulfato, se echan dentro diez fanegas de trigo.

Cuando se trate de diez cuarteras, se necesitan dos cántaros de agua hirviendo y 18 id. fria y 3 libras (1'344 kilógramos) de sulfato.

Se menea muy bien y amenudo al trigo; al cabo de 15 horas se saca, y despues de seco se siembra.

Esperimentos modernos señalan como la más ventajosa la distancia de 14 pulgadas (0'325 metros) de grano á grano, hallándose enterrados 2 pulgadas (0'047 metros).

La infusion metálica, nos proporciona dos ventajas importantisimas: 1.^a matar el gérmen de plantas y animales microscópicos; y 2.^a servir de escelente abono.

Tambien se preparan las semillas de cereales y de otras plantas, poniéndolas en remojo dentro de agua de cal ó en legía: con las patatas y demás tubérculos, se necesita emplear la sal.

Para que los trigos lleguen á dar el 20 por 1 en lugar del 6 al 10 que rinden actualmente, y para que salga el cultivo económico, tiene que ser éste muy minucioso y esmerado, empleando máquinas y no escatimando abonos, ni movimientos de tierras, ni escardas, etc., etc.

que dan abono?

Sembrar mucho y espeso, hé aquí la máxima avariciosa que se sigue en nosotros, faltando espacio, sustancia y aire para cada planta: la gran cuestión es, que nazcan y ahijen bien todos los granos siendo el número de los sembrados el puramente preciso: hoy día no pudiendo desarrollarse las raíces, no dán las ocho ó diez espigas que debieran y cada una de éstas contiene ménos de los 30 ó 40 granos que es la producción natural.

Las plantas darán muchas espigas cuando se siembre el trigo á la distancia competente, resultado que se favorece por medio de la operación mecánica de cortar los tallos cuando tiernos, ó bien pasar una rastra que los tronche ó hacer que los coman los corderillos.

Pudiéramos ahorrarnos en España, la tercera parte del trigo que se siembra, lo cual representa un gran capital, que debiéramos invertir en buenas máquinas, abonos y semillas.

Quéjense en muchas partes de que las yerbas malas no dejan crecer el trigo ¿por qué razón no las quitan, cuando al mismo tiempo se benefician las plantas con remover las tierras, gasto que resulta muy recompensado? además, esas yerbas malas pueden servir de pasto ó para el estercolero.

La época más comprometida es la que media desde que puede segarse el trigo, hasta que éste entra en la panera: entónces son las grandes pérdidas por todos conceptos, comprendiendo la del mucho tiempo empleado en la siega y trilla: para estas operaciones, son muy útiles las máquinas.

Indicarémos una idea que para muchísimas personas será inadmisibile y costosa, pero que á la larga daría resultados muy beneficiosos.

A medida que se siega transpórtese toda la mies á grandes almacenes en los que permanece hasta que poco á poco se hace la trilla con máquinas dentro de los mismos locales: con esto, se obtienen grandísimas ventajas:

- 1.^a Librarnos de las contingencias desgraciadamente muy frecuentes de las tempestades.

- 2.^a Destinar la gente á la labra de las tierras en la

época más oportuna, que es en verano ántes de la entrada de otoño; y

3.^a Tener trabajo preparado para los días malos de invierno y en los cuales no pueden salir los braceros.

En algunos puntos de Francia se hace lo que hemos indicado, dejando las mieses apiladas en medio del campo pero de modo que no las perjudiquen las aguas: las espigas se hallan en el centro de los grandes conos.

Hemos presenciado en Astúrias el cortar la espiga, quedando para despues la siega de la paja: este sistema es minucioso, pero de grandísimas ventajas.

Los terrenos destinados á cereales debieran labrarse despues de las lluvias de primavera, esparciendo anticipadamente el estiércol: han de volverse á labrar poco ántes de las aguas de otoño: encontrando flojas las tierras, se filtran y no corren.

Esperar á arar despues de las lluvias de Setiembre, es más cómodo pues las tierras están blandas; pero en cambio las aguas no penetran tanto, arrastrando las primeras á los rios y al mar, una inmensa cantidad de humus; esto es, la riqueza verdadera del terreno: para labrar los muy duros convienen los arados de vapor ó emplear bueyes muy buenos trabajando medio día cada yunta: motores de gran potencia son lo que necesita el labrador: los buenos agricultores, encuentran muy superior el trabajo del buey sobre el de la mula.

Con el humus, son arrastradas muchísimas semillas al mar: hé aquí la causa de la gran falta de pastos naturales.

Nuestros hacendados creen, que el labrar bien se reduce á emplear únicamente el antiguo arado: pero la ciencia no admite que una aguja grande de hierro que sólo rasca imperfecta y superficialmente los terrenos, pueda cumplir á la vez con una porcion de cometidos: así es, que despues de los grandes arados de vertedera y cuchillas, se emplea el desterronador y luégo la grada con gárrios para recoger las raíces, piedras y otros cuerpos: escavar, remover, mezclar y pulverizar bien las tierras á gran profundidad, hé

aquí el resultado práctico á que aspira la moderna industria agrícola, para preparar y mullir convenientemente los terrenos dedicados á la siembra de cereales.

Hemos espuesto varias ideas generales sobre éstos, veamos lo que debemos hacer con los pastos, que en Menorca vienen despues del trigo: segado alto éste, se queman los rastrojos y despues se labra muy bien la tierra: en seguida se echan simientes al vuelo, pasando un tablero ó tablon para dejar igualadas las tierras.

Cuando no se queman los rastrojos, póngase estiércol en su lugar y háganse despues las tres operaciones indicadas anteriormente de labra, simientes y nivelacion de terrenos.

Las paredes de cerca proporcionan muchas ventajas: dividen en escalones el predio; sirven de abrigo contra los vientos y formando espacios cerrados por todos lados, llamados *tancas*, las aguas se detienen y no corren: lástima que no sea mucho mayor su número, de mejor construccion y de emplazamiento más oportuno, con una altura elevada y segun la direccion sumamente conveniente de E. á O. las longitudinales y de N. á S. los testers.

Con esta subdivision en las haciendas, es más fácil y de poco coste el arreglar anualmente las tierras, por lo ménos en una *tanca*.

Hemos oido decir que cuando se deshace y vuelve á construir cualquier pared, queda recompensado el gasto con la tierra y abonos que se encuentran en la primitiva.

Pero la grandísima utilidad de las cercas consiste en la produccion de pastos y alimentacion del ganado; sin embargo, de que no se abonan bien las tierras ni se traen semillas de fuera.

Mientras crecen los pastos, nadie los estropea pisando en el interior: cuando se hallan en disposicion, entra el ganado y sin que sea molestado, continúa en el mismo punto sin necesidad de perros y guardianes hasta aprovechar el último tallo: faltan bastantes boyeras ó cobertizos, que tuvieran entrada á varios cercados, las cuales se taparian alternativamente ménos una: no comprenden los la-

bradores lo muchísimo que pierde en carnes, grasa y finura el ganado pasando las noches al raso, bien sea en verano ó en invierno: además, á esas boyeras ó cobertizos se acudiría diariamente para recoger el estiércol.

Las paredes podrian servir tambien de apoyo á las canales ó tubos de conduccion de aguas para el riego.

No opinamos porque existan árboles en sitios donde se siembre: lo mejor es, formar *tancas* exprofeso en todos los puntos mas bajos húmedos y resguardados, poniendo almendros, higueras ordinarias é higueras chumbas.

En las *tancas* situadas en la parte mas alta de la finca, quitaríamos las tierras trasportándolas á otras mas bajas: abriríamos hoyos para árboles no frutales, y dispondríamos el piso de modo que las aguas corriesen á depósitos situados en las laderas inferiores.

Partidarios del cultivo intensivo, creemos ventajoso utilizar por ejemplo la mitad de la superficie de la finca en el cultivo, con tal que la otra mitad competentemente preparada nos dé suficiente cantidad de abonos y agua para la primera.

Hoy dia, en atencion á una porcion de causas, es preciso apelar en agricultura á medios artificiales pues los naturales no son suficientes ni en calidad, ni en cantidad.

Menorca es un punto donde se crian, reproducen y engordan muy bien toda clase de animales: lástima que su esportacion sea en escala reducida y ceñida únicamente al ganado lanar y vacuno: podria estraer además gallinas, huevos, cerdos y conejos: tiene el principal mercado de Barcelona, á pocas horas: tambien podria traerse algo á Mallorca.

La manteca, queso y miel de Menorca, gozan de gran fama, así como las verduras y legumbres: dícese que el trigo de esta Isla se pagaba en Barcelona más caro que el de cualquier otra parte; no garantizamos la exactitud de este dato.

Si el cultivo moderno se diferencia muchísimo del antiguo, lo mismo sucede respecto de la alimentacion, limpieza

y tratamiento de los animales: imposible parece que se mueran por falta de agua y de comida, y sin embargo esto ha sucedido: dejarlo todo al cuidado de la Providencia, es la mayor irreligiosidad: inspirémonos en una fé profunda respecto de esa misma Providencia que nunca nos abandona y que siempre ilumina y fortifica nuestra mente, y arrojémonos activos y confiados en brazos del trabajo, sávia fecunda y regeneradora de la humanidad.

No conviene mantener los animales con granos, sinó de salvados y harinas mezclados con paja, pastos y forrages menudos prensados, heno, coles, nabos, remolacha, alfalfa, maiz verde, calabazas, patatas, moniatos, esparzeta, zulla ó clover, habas, guisantes, etc., etc., todo ello con su indispensable cantidad de sal: lo mejor sería, cocer lo que había de dárselos cuando llega la última época de engordarlos, poniendo un poco de aceite, sal, pimienta ó guindilla.

Sabido es que con bolas de harina, salvado y leche, untadas con aceite y espolvoreadas de sal, se ceban muy bien las gallinas, teniéndolas separadas unas de otras en sitios oscuros y de una temperatura media y constante: convendría darlas vino ó aguardiente durante los cinco ó seis dias ántes de matarlas.

Las gusaneras de capas de carne con otras alternadas de salvado y regadas con vinagre, dan un grandísimo resultado y economía para la manutencion de las gallinas.

Debe ser muy pura y potable el agua para beber, mas bien fria que templada: se ha hecho el experimento de emplear la nieve para que tuviese la temperatura de 8 á 10 grados y las vacas la tomaban con avidez, dando un tercio mas de leche que las otras: ningun abrevadero debe estar al descubierto, sinó debajo de un cobertizo espacioso.

Conviene poner en el agua, hierro, ó azufre, ó un poco de ácido sulfúrico.

Hemos visto en Mallorca pequeñas máquinas para cortar, mezclar y machacar las hojas tiernas y el fruto de las higueras chumbas, dándoselo despues á los cerdos con un poco de salvado: esto, es ya un gran adelanto; pero repeti-

mos lo dicho anteriormente, de que les hace mucha falta la sal.

El que quiera grandes resultados con la cria de animales, ha de disponerles locales bien secos y con suficiente cantidad de aire muy puro: tener muchísima limpieza, método y vigilancia: adquirir buenas castas y saberlas cruzar: en muchos puntos se cree que los cerdos quieren el fango, y sin embargo es todo lo contrario: hoy día se les baña y refresca amenudo en Inglaterra empleando bombas: con estropajo y jabon se les limpia en un pueblo de los Pirineos franceses.

La maquinaria, representa un gran papel en la cria de los animales, especialmente molinos, trituradoras y aparatos cortantes como tambien la aplicacion de varias ciencias: el obtener pollos por medios artificiales, constituye hoy día una industria muy lucrativa.

Tiene España la grandísima ventaja de que admite aclimatar en su suelo los productos de todas las zonas y sin embargo no podemos pensar en las inmensas riquezas que obtendríamos trayendo plantas de muchísimos países, pues nuestro gran atraso sólo nos permite fijarnos en mejorar cuanto se pueda lo que ya conocemos.

Las Baleares debieran imitar el digno ejemplo de Valencia, la cual no funda su riqueza en el trigo, sinó en el cultivo en gran escala de los árboles frutales, verduras, hortalizas, legumbres y arroz: es la provincia donde se verifica mayor esportacion de productos agricolas.

Concluirémos manifestando que es muy sensible observar en un país tan agradable como las Baleares, la gran falta de conocimientos de arquitectura y lo poco que se piensa en la poesía del campo, en la higiene, en las comodidades de la vida y en la abundancia de lo necesario: decimos esto, porque no se sitúan los caseríos en puntos de hermosas perspectivas y en ellos no existe ni buena distribucion, ni amplitud y regularidad, así como fachadas bonitas: no se ven verdaderos jardines, no se plantan árboles higiénicos como son los eucaliptus, pinos, encinas,

laureles y cipreses que purifican la atmósfera; las emanaciones balsámicas y agradables del tomillo, salvia, espliego, y demás plantas olorosas no vienen á fortificar nuestros pulmones: comprendemos muy bien que se esté á la mira inmediata de todo, pero eso no es razón para que se haga vida comun con los payeses en la misma casa, y se aspiren los gases de las bodegas, cuadras, basureros, etc., etc.: en España, tomamos la naturaleza tal como se nos presenta con su sublime y salvaje grandeza, sin saber apreciar y disfrutar de sus cosas buenas y sin ayudarla y corregirla.

¡Qué no serían y cuántísimo no valdrían las Islas Baleares, en poder de ingleses, franceses y otras naciones igualmente adelantadas!

Un Eden, en el mar de las tradiciones, de la grandeza y de la civilización griega, romana y egipcia.

MUCHOS volúmenes necesitaríamos para desarrollar y completar cuanto hemos dicho: pero nuestro objeto ha sido puramente presentar nuevos horizontes al agricultor y exponer ciertas ideas generales sobre el cultivo: sin querer, hemos dado á este trabajo mayores dimensiones de las que nos habíamos propuesto: si aparece con el título de *Menorca*, no ha sido por miras exclusivistas, sinó más bien como la dedicatoria á un país á quien profesamos gran cariño y en el cual hemos pasado los mejores años de la vida: ¡ojalá que en Menorca siembren muchísimos árboles y viñas como en Mallorca! y ¡qué riqueza no obtendría esta última, si adoptase el sistema de paredes de cerca y *tancas* que en Menorca! ¡cuánto no contrista nuestro ánimo ver que pudiendo bastarse á si mismas las Baleares en todo lo concerniente á Agricultura, exista un antagonismo tan grande entre ellas, cual si distasen cientos y cientos de leguas!

De Valencia, salen vapores con naranjas, limones, cebollas y otros productos agrícolas para Europa y América: ¿no podría suceder lo mismo en las Baleares? ¿no es vergonzoso

y antieconómico ver desembarcar diariamente en Palma, toda clase de frutas, cereales, cebollas, ajos y patatas?

Si tenemos que pasar por la adquisición forzosa de artículos comerciales é industriales, maderas de construcción y carbon de piedra, ¿no podría arbitrarse en cambio el medio oportuno de librarnos de esa gran contribucion que pagamos á la Argelia, con la adquisición de reses pequeñas, flacas y llenas de enfermedades? comemos carne mala, pagándola muy cara.

Hemos dicho que no conocíamos libros y manuales de agricultura propios para el práctico que dirige el cultivo y que trabaja por sí mismo sus tierras; nos ratificamos en lo dicho, pero en cambio tenemos que consignar gustosos que existen multitud de magníficos folletos sobre tales ó cuales puntos concretos de abonos, productos é industrias agrícolas: honran á nuestra Pátria esos trabajos ó destellos aislados, y recomendándolos todos mencionaremos especialmente por su grandísima utilidad los de nuestros apreciables y sábios amigos, los Sres. D. Luis Pou, D. Luis Alvarez Alvistur, D. Ramon Torres Muñoz y Luna y D. Ramon M. de Espejo y Becerra.

¿Cuándo llegará la época venturosa en que España conozca el verdadero mérito de sus hijos y sepa ayudarlos, estimularlos y recompensarlos?

Leyendo nuestro folleto los agricultores, pensarán que ignoramos la diferencia que hay entre la teoría y la práctica, así como las circunstancias azarosas que continuamente les rodean: todo, todo lo comprendemos, y lo tenemos muy estudiado; pero nosotros les aconsejamos lo que creemos les conviene y bien sabemos que las reglas que establecemos tienen que modificarse precisamente por el clima, costumbres, clase de terrenos, operarios, recursos, facilidad en manejar y reparar las máquinas, trasportes, etc., etc., pero ¿no vale más hacer algo para adelantar que el quedarnos estacionarios, dando lugar á que en el interin progresen tanto y tanto las otras naciones que ya no nos sea dable poder luchar con ellas?

Parece como que el labrador lleva en su frente la marca afrentosa que la Edad Media imprimía en los criminales: nada, nada de proteccion: todos son desprecios, contrariedades é inmensas contribuciones: parecen ser el blanco predilecto de los ladrones, asesinos, incendiarios y secuestradores: si piden dinero é hipotecan sus propiedades, sólo lo encuentran del 10 al 20 por 100, cuando otras personas sin ninguna garantía lo obtienen del 5 al 10: los Bancos, no se atreven á abrir créditos á su favor ¡triste situacion!

Si los propietarios conservan las fincas, es por el apego natural de haber pertenecido á sus antepasados y porque es imposible robarles las tierras, no por el producto y ventajas que obtienen de las mismas: si las sociedades de crédito y el papel del Estado, ofreciesen seguridad y garantías, un número grandísimo de agricultores, venderían sus haciendas é impondrían su importe en dichos establecimientos.

Pero siempre queda en pié un cargo grandísimo y muy fundado contra los labradores: no hacen lo posible en salir por sí mismos de esa vida angustiosa, apoyándose en su union y gran número: son muy desconfiados y no quieren escuchar lo que se les dice, ni desean adoptar los recursos que les proporcionan las ciencias; las personas competentes, no son llamadas ni recompensadas por ellos.

El autor de este trabajo, posee algunos conocimientos en varias ciencias y sin embargo, nadie, nadie se decidiría á encargarle la direccion de cualquier propiedad rural: tampoco obtienen una merecida confianza, los ilustrados y dignos profesores de Agricultura que existen en España: los Ingenieros agrónomos, tendrán que seguir las mismas huellas improductivas que cualquier otro empleado, pues la Nacion no se halla en disposicion de comprender y apreciar lo muchísimo que podrían hacer al frente de las explotaciones agrícolas.

Dos objetos debe proponerse el que trate de hacer progresar la Agricultura en España: el 1.º, dar á conocer todas las prácticas de un buen cultivo: no tenemos conocimientos suficientes para un trabajo tan grande, pero si

desearíamos poner algo por nuestra parte para conseguir el 2.º que es el más importante y difícil, y como preliminar del 1.º: levantar el espíritu público á favor de la Agricultura, é impulsar por el convencimiento á los propietarios; para lo cual, bastarian pocas palabras; decimos esto, porque si se penetrasen profundamente los labradores de la imperiosa necesidad que tienen de adoptar y practicar sin demora el lema de *trabajo, dinero y asociacion*, pues es cuestion de vida ó muerte para sus intereses, despues ya se afanarian por su propia conveniencia en buscar buenos libros, operarios, máquinas y abonos, y hacerse cargo de cuantos detalles son necesarios para un buen cultivo: nosotros sólo hemos querido imbuirles esas tres ideas, porque constituyen la base ó el espíritu filosófico de la moderna ciencia agrícola.

Estamos persuadidos de que debe invertirse en la labranza muchísimo dinero, para que dé buen producto: prescindiremos de detalles que no esplican la idea y que obligan á escribir muchísimo, y presentaremos la cuestion bajo un punto de vista más elevado y sencillo: todos los objetos y seres que vemos, el lenguaje, la escritura y hasta las ideas, representan un número infinito de máquinas, con su motor, receptáculo que lo contiene, aparato regulador y medios de trasmision y aplicacion; una de las máquinas más grandiosas y admirables de entre las muchas que nos presenta la naturaleza, es la corteza terrestre en la cual tiene lugar la vida de los vegetales, creacion la más agradable y necesaria: pues bien, á las tierras no las dais de ningun modo todo lo que necesitan considerándolas como máquinas, siendo el dinero el motor necesario para proporcionarlas cuanto las hace falta en un buen cultivo.

Si estableceis una fábrica de tejidos, ya sabeis que despues de tener el edificio é instalada la maquinaria no podeis prescindir del carbon, aceite, algodón, etc., etc., y de todos los operarios necesarios: no podeis decir, fundados en vuestro constante, ridículo y perjudicial sistema de economías improductivas y costosas, que sólo empleareis dos hombres,

una bala de algodón y media tonelada de carbon, pues la máquina no podría funcionar: supongamos que fuese posible, y en este caso sólo obtendríamos diez ó doce varas de tela cuyo coste sería de miles y miles de duros: cuanto más produce una industria, más barato resulta el objeto elaborado.

Uno de los males principales de la Agricultura consiste, en que el labrador no se hace cargo de que profesa una industria como cualquier otra, debiendo estudiar las reglas, condiciones y marcha de las mismas para establecerlas de un modo igual en la suya.

La prueba es, que ningun propietario lleva la contabilidad segun se hace en la Industria y en el Comercio: pueden saber algunos lo que compran y lo que venden, pero ignoran el tanto por ciento en detall ó por partidas de las pérdidas, ganancias, amortizacion, coste y entretenimiento.

Muchísimas personas nos dirán que el resultado que nos proponemos quedará felizmente realizado siguiendo nuestro consejo de vender una hacienda, para pagar las deudas y dedicar el resto á la mejora de la propiedad: pues bien, esto no nos satisface pues creo que todos pagarían las deudas, pero no mejorarían las tierras ni perfeccionarían el cultivo.

Los filósofos dicen que en toda persona existe un doble ser, con manifestaciones especiales y distintas: creemos que tienen razon por cuanto hay la materia y el espíritu, el principio de la conservacion y el de destruccion, el oscurantismo y la inteligencia: el gran problema consiste que en esa lucha constante, venza el elemento bueno al malo, combinándose en las debidas proporciones.

Pues bien, en los propietarios de tierras existen igualmente esos dos principios distintos: es labrador y ciudadano á un tiempo: lo primero representa la moralidad, la economía y el trabajo: lo segundo constituye el trato de sociedad, el desarrollo de la inteligencia y el mayor bienestar: vence el ciudadano al labrador, sin reparar en la desmoralizacion, el lujo y los mayores gastos: por eso cree-

mos que si vendiesen las haciendas, el dinero serviría para viajes, alhajas, ropas, etc., etc., nada, nada, para la mejora de la propiedad.

¡Cuantísimos hacendados se han arruinado, no porque sus fincas dejasen de producir lo necesario, sino porque querían vivir en el borde del hondo abismo de lo superfluo!

El labrador para pasar sin apuros, debe contar con metálico suficiente para sufragar toda clase de gastos durante dos años, suponiendo que la propiedad no produzca absolutamente nada.

Un amigo nuestro vivía de su sueldo y tuvo la suficiente fuerza de voluntad para no tocar á la hacienda, la que convirtió en caja de ahorros, pues invertía en ella todo lo que producía: en años muy buenos, compraba más tierras.

Finalizarémos diciendo:

1.º Que el labrador nunca debe dejar de mejorar su propiedad, aunque sea empleando nada más que un hombre.

2.º Que no debe empeñarse ni en un real tomado á préstamo.

3.º Que siempre debe ahorrar algo anualmente, bien fuesen tan sólo diez reales.

4.º Que con un buen cultivo, no debemos temer la competencia de otros países.

5.º Que puede obtenerse hasta el 10 por 100 en la agricultura; y

6.º Que vale muchísimo más cultivar bien una finca, que no tener veinte sin atender á ninguna cual corresponde.





60-6-

